



TROVOS NUEVOS Y DIVERTIDOS,  
PARA OBSEQUIAR UN FINO AMANTE A SU DAMA.

*Quando den gritos las peñas  
y el sol deje de correr,  
y el agua del mar se acabe,  
te dejaré de querer.*

Todo el mundo con idea  
se divierte en cortejar,  
mas yo te adoro de veras,  
y el olvidarte será  
"quando den gritos las peñas."  
Aunque todo el mundo piense  
que esto es vanidad necia,  
te dejaré de querer,  
mas será cuando se vea  
"que el sol deje correr."

En mi corazon combato  
una fuerte artilleria,  
y como es inespugnable,  
yo te olvidaré aquel dia  
"que el agua del mar se acabe."

Ven acá, terca mujer,  
ingrata y desconocida,  
si dudas aun de mi fe,  
quando fenezca mi vida  
"te dejaré de querer."

*Aunque nos vayan celando  
por balcones y ventanas,  
lograremos nuestro objeto;  
no pases pena por nada.*

Si muchos andan buscando  
te qué poder murmurar,

no desmayes, que callando  
nuestro fin se ha de lograr

«aunque nos vayan celando.»

Todo el de intenciones malas  
que se entretiene en fisgar,  
son sus obras despreciadas,  
y al fin se viene á quedar  
«por balcones y ventanas.»

Aunque todo el mundo entero,  
mil embarazos me ponga,

*¿Qué quieres que haga, mi bien,  
si todo en contra lo veo?  
si quiero hablarte hay mil ojos  
que impiden nuestros deseos.*

No culpes, señora, ¿quien  
no teme por adorarte,  
ni me trates con desden:  
¿como podré yo mirarte?  
«¿qué quieres que haga, mi bien?»

Es tan grande mi desvelo  
que muero por adorarte,  
y encendido en vivo fuego,  
¿como podré yo hablarte  
«si todo en contra lo veo?»

*En la escalera la ví  
una tarde que bajaba:  
yo la dije: adios, mi vida,  
y me dijo: adios, mi alma.*

La primer vez que la ví,  
con arrojo y bizarría  
el corazón la rendí,  
prestando luces al día  
«en la escalera la ví.»

Aunque libre blasonaba  
no desdeñaba el amor,  
y á su beldad estremada  
quedé esclavo y fué en rigor  
«una tarde que bajaba.»

*Por tí me muero de amor,  
por tí me alegro y suspiro,  
por tí se abrasa mi pecho,  
por tí muero y por tí vivo.*

Por tí padezco dolor,  
por tí apetezco y no alcanzo,  
por tí, válgame el Señor,  
por tí no tengo descariso,

que á cada paso un tropiezo,  
y la fortuna esté en contra,  
«lograremos nuestro objeto.»

Aunque yo no tenga entrada  
en tu casa, dueño mio,  
no te alijas, prenda amada,  
que tú te vendrás conmigo;  
«no pases pena por nada.»

Prenda mia de mis ojos,  
adorada óe mi fe,  
no busques, iri vida, enojos,  
ni me trates con desden:  
«si quiero hablarte hay mil ojos.»

En cualquier parte me veo  
aregado en mis pesares,  
si intento desvanecerlos  
se presentan mil azares  
«que impiden nuestros deseos.»

Con voluntad no fingida  
la dije: que á su belleza  
tenia el alma rendida,  
y al verla sin estrañeza  
«yo la dije: adios, mi vida.»  
Como me vió en dulce calma,  
y que de mi libertad  
se llevaba ella la palma,  
olvidó su gravedad,  
«y me dijo: adios, mi alma.»

«por tí me muero de amor.»  
Por tí me veo abatido,  
por tí ando congojoso,  
por tí me hallo sumergido

mas tambien, clavel hermoso,  
«por tí me alegre y suspiro.»  
Por tí me veo deshecho,  
por tí mi amor abrasado,  
por tí nunca satisfecho,  
por tí estoy enamorado,

*Tengo mi amor repartido,  
entre cuatro ó cinco damas;  
yo me divierto con todas  
y ellas conmigo se engañan.*

Yo hago como que soy fino  
y me manifiesto franco,  
á todas las doy oído,  
y á mas para darlas chasco  
«tengo mi amor repartido.»  
Yo soy cual tronco sin ramas  
desde el día que nací,  
pero de mi amor las llamas  
me las apangan á mí  
«entre cuatro ó cinco damas.»

*Qué poco sabes de amores,  
pero de engañar bien sabes:  
¡oh, qué fácilmente olvidas  
á quien tanto tiempo amaste!*

Si te salen los colores  
cuando te hago un cariño,  
por Dios, no muestres rencores,  
porque diré como un niño:  
«qué poco entiendes de amores!»  
Con razon digo que acabes  
de mostrar tu parecer;  
no andes con falsedades,  
dices no sabes querer,  
«pero de engañar bien sabes.»

«por tí se abrasa mi pecho.»

Por tí soy como el olivo  
que en todo tiempo verdece;  
por tu amor estoy cautivo,  
por tí mi ternura crece,  
«por tí muero y por tí vivo.»

Yo dejo correr la bola,  
á todas las dejo obrar,  
yo visto de toda moda  
y para disimular  
«yo me divierto con todas.»  
A mí todas me dan vaya,  
ya las unas, ya las otras,  
esperando á que me caiga,  
pero, ¡pobrecitas bobas!  
«y ellas conmigo se engañan.»

Dicen que á los homicidas  
se castiga con rigor;  
á muchos quitas la vida  
enseñándoles tu amor:  
«¡oh, qué fácilmente olvidas!»  
Con gran desprecio arrojaste  
mi cariño siendo fiel,  
¡oh, qué mal que le pegaste  
con tu proceder cruel  
«á quien tanto tiempo amaste.»

## CANCION GRACIOSA

DE LOS AMORES DE PASCUALITA Y BARTOLILLO.

Ya no voy al monte  
á ver mis corderos,  
porque Bartolillo,  
como es tan travieso,  
luego que me atisba  
me sale al encuentro,

el paso me impide,  
me hace tantos gestos,  
tantos gestos,  
¡ay qué gestos!  
¡tantos gestos!  
Y como ha estudiado

los metamorfeos,  
me dice unas cosas  
que yo no comprendo;  
dice que lo abraso,  
dice que le hielo,  
y unos alitones  
da que mete miedo

*Yo como soy doncellita*

*y no sé lo que me dá,  
el corazón me palpita  
y me hace: tipi, tap;  
ti, tip, tip,  
tap, patap, patap,  
ti, tip, tip,  
tap, patap, patap,  
ti, tip, tap.*

Ya no voy al monte  
á ver mis ovejas,  
porque Bartolillo  
como es tan tronera,  
pilladas me tiene  
todas las veredas;  
y al punto que llego  
me hace tantas muecas,  
tantas muecas:

jay qué muecas!  
¡tantas muecas!

Me guiña los ojos,  
arruga las cejas,  
estira los brazos  
y se desespera;  
rechica los dientes,  
los castañetea,  
y hácia mí se viene  
con la boca abierta.

*Yo como soy doncellita, etc.*

Ya no voy al monte  
á ver mi ganado,

porque Bartolillo,  
como es tan zanguango,  
dice que soy causa  
de que él esté malo;  
que solo de verme  
le dan unos flatos,  
tantos flatos,  
jay qué flatos!  
¡tantos flatos!

Y también le vienen  
unos erup tazos,  
que á veces parece  
que arroja el redaño;  
y de que sosiega  
por un breve rato,  
atento me mira  
con unos ojazos...

*Yo como soy doncellita, etc.*

Ya no voy al monte  
á coger madroños,  
porque Bartolillo,  
como es tan zambombo  
me coge la cesta,  
se los come todos;  
y cuando los masca  
me hace tantos momos,  
tantos momos,  
jay qué momos!  
¡tantos momos!

Me dice: no vueivas  
por estos contornos,  
que eres muy sencilla  
y yo soy muy lonto:  
tienes mucho almíbar  
y yo soy goloso,  
y podré comerte  
con cesta y madroños.

*Yo como soy doncellita, etc.*